

UN NUEVO TIEMPO

UN ENCUENTRO CON EL ESPIRITU DE DIOS

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

1. Un encuentro con el Cordero de Dios, la sangre del cordero sobre nuestras vidas es la señal inequívoca de un nuevo tiempo.
2. El profeta Jeremías soltó una palabra poderosa: El fin del cautiverio de los judíos en Babilonia y Dios despertó el espíritu de gobernantes, príncipes, sacerdotes y padres de familia para salir a edificar el templo de Dios y anunciar así un nuevo tiempo para su nación.
3. Zorobabel pronto supo que no debía confiar en sus recursos humanos, ni materiales, ni económicos. No es con ejército ni con fuerza, sino con el Espíritu de Dios como avanzaremos en este nuevo tiempo.
4. Una luz intensa, cambió para siempre la vida de un hombre llamado Saulo. Muy exitoso era pero todo lo que tenía para gloriarse lo dejó, lo tiró como basura, por alcanzar la excelencia de Cristo. Solo podremos llegar al propósito de Dios mediante una transformación. Un Encuentro con Jesús lo cambia todo. Un nuevo tiempo para Saulo, se convirtió en Pablo.
5. Yo anuncio un nuevo tiempo para México. Un gran tiempo de avivamiento se acerca. Viene sobre todos nosotros. Un nuevo tiempo para ti, para mí, para tu familia, para la ciudad.

Un encuentro con el Espíritu de Dios.

Hechos 2: 1 "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. ²Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; ³y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. ⁴Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

⁵Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. ⁶Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. ⁷Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ⁸¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? ⁹Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, ¹⁰en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, ¹¹cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. ¹²Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? ¹³Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto"

Ciento veinte personas, los discípulos de Jesús, incluida María la madre de Jesús, estaban reunidos en aquel lugar, esperando unánimes la promesa del Espíritu Santo.

Era el día en que se celebraba la gran fiesta de la cosecha, cincuenta días después que Jesús muriera en la cruz. Entonces estando allí juntos, de repente se escuchó un estruendo como de un viento recio sobre aquel lugar. Se les aparecieron lenguas como de fuego sobre cada uno de ellos, y entonces fueron llenos del Espíritu Santo de una forma impresionante.

Jesús había profetizado un nuevo tiempo, el tiempo de la Iglesia se abría paso. Si bien la sangre del Cordero es la señal de un nuevo tiempo de libertad, el Espíritu Santo es la señal de un nuevo tiempo también.

Nuevo tiempo de Poder y Dones del Espíritu.

La primera manifestación del Espíritu entre ellos fue la llenura total, al grado de la saturación. Ellos quedaron como borrachos y como tales empezaron a comportarse. Empezaron a hablar en lenguas desconocidas para ellos, se hizo tal alboroto entre los 120, que tres mil personas llegaron a ver lo que estaba ocurriendo.

Para que aquellos 3,000 que los vieron pensaran que estaban ebrios es porque tenían un verdadero relajo allí dentro. Algunos estarían gritando tal vez, otros lloraban, otros más reían, mientras otros quedaban como dormidos. Al menos así es como he visto a los borrachos.

Pero algo sucedió, que mientras ellos hablaban de una forma que no entendían, los demás estaban escuchando en sus propios idiomas las grandezas de Dios. No dice la Biblia que los discípulo hayan dado algún discurso en otro idioma, sino que era un escándalo, pero la gente que les observaba escuchaba, entendía, en su propio lenguaje las grandezas de Dios.

El primer avivamiento del Espíritu estaba presentándose delante de ellos, y como se salía de sus formatos religiosos, mucha gente no lo creía, y otros francamente se burlaban.

Creo que cuando el Espíritu de Dios desciende sobre una persona, sobre una congregación o sobre una nación, producirá incredulidad, dudas y muchas burlas. No tengas miedo de lo que dirán, de las duras críticas que quizá hagan sobre ti. Muchos dirán que si conocen tus grandes pecados que has cometido cómo es posible que ahora pienses que el Espíritu de Dios pueda tomarte y transformarte. Tus amigos quizá se burlen de ti, ¿qué importa?

Hechos 2: 14 "Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. ¹⁵ Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. ¹⁶ Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

***¹⁷ Y en los postreros días, dice Dios,
Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,
Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;
Vuestros jóvenes verán visiones,
Y vuestros ancianos soñarán sueños;***

¹⁸ Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días
Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

¹⁹ Y daré prodigios arriba en el cielo,
Y señales abajo en la tierra,
Sangre y fuego y vapor de humo;

²⁰ El sol se convertirá en tinieblas,
Y la luna en sangre,
Antes que venga el día del Señor,
Grande y manifiesto;

²¹ Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

²² Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; ²³a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; ²⁴al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

²⁵ Porque David dice de él:

Veía al Señor siempre delante de mí;
Porque está a mi diestra, no seré conmovido.

²⁶ Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua,
Y aun mi carne descansará en esperanza;

²⁷ Porque no dejarás mi alma en el Hades,
Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

²⁸ Me hiciste conocer los caminos de la vida;
Me llenarás de gozo con tu presencia.

²⁹ Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. ³⁰Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, ³¹viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. ³²A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. ³³Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. ³⁴Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice:

Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

³⁵ Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

³⁶ Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

³⁷ Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? ³⁸Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. ³⁹Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y

para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. ⁴⁰Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. ⁴¹Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. ⁴²Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”

Entonces Pedro, se levantó para hablar delante de los más de tres mil personas que allí se encontraban. Les declaró que aquello era el cumplimiento de lo que el profeta Joel había declarado cientos de años atrás. Como si fuera una persona estudiada en la Palabra, les habló con autoridad y con poder, les habló de la obra de Jesús en ellos y tres mil personas se arrepintieron y vinieron a Jesús.

Los dones del Espíritu se repartieron allí, el don del Espíritu Santo fue recibido. Ciento veinte primero, tres mil en unas cuantas horas. Dones de palabra de ciencia, palabra de sabiduría, profecía, discernimiento de espíritus, sanidades, milagros, fe, etc., fueron recibidos en los creyentes.

Un nuevo tiempo de poder en el Espíritu, un nuevo tiempo de dones del Espíritu, un nuevo tiempo para la Iglesia. Un tiempo de avivamiento había empezado. No, no es con ejército, no es con grandes recursos, sino con el Espíritu de Dios que los obstáculos serán quitados, que los espíritus serán despertados.

Creo que la gran mayoría aquí hemos sido llenos del Espíritu hasta el punto de la saturación. Las manifestaciones del Espíritu han estado en nosotros. Hoy día esto no produce tanto escándalo como antes. No tengamos temor de escandalizar a los demás, es muy posible que sean atraídos por ello, pero entonces Dios haga algo impresionante en ellos. No tengas miedo de que alguien diga ¡que oso hacen!, porque entonces escucharán las palabras de la grandeza de Dios en sus propios lenguajes.

Nuevo tiempo de prosperidad y restitución

El apóstol Pedro se levantó para declarar que aquellos tiempos correspondían exactamente con lo profetizado por Joel cientos de años antes. Entonces apreciemos en toda su dimensión aquella profecía:

Joel 2: 28 “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. ²⁹Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días”

Ésta es el pasaje bíblico al que Pedro hiciera referencia. Si, un nuevo tiempo de sueños, de nuevas visiones, de poder del Espíritu Santo. Los judíos habían conocido que el Espíritu Santo solo venía sobre sacerdotes, profetas y reyes; pero el resto del pueblo no tenían ese gusto.

Ahora, y gracias a Jesús, como hijos de Dios, como reyes y sacerdotes del reino de los cielos, la promesa del Espíritu es para todo aquel que cree.

Pero la promesa profetizada por Joel no era solo eso: Miremos.

Joel 2: 18 "Y Jehová, solícito por su tierra, perdonará a su pueblo. ¹⁹Responderá Jehová, y dirá a su pueblo: He aquí yo os envío pan, mosto y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre las naciones. ²⁰Y haré alejar de vosotros al del norte, y lo echaré en tierra seca y desierta; su faz será hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas.

²¹Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas. ²²Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecen, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos. ²³Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. ²⁴Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. ²⁵Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.

²⁶Comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. ²⁷Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado"

La promesa de avivamiento incluye:

1. **Saciedad** Pan, mosto, aceite y saciedad. Nunca más ser oprobio, nunca más estar avergonzados delante de nadie.
2. **Victoria.** El Espíritu de Dios hace huir a tus enemigos, se esparcen, nunca más podrán permanecer delante de ti.
3. **Tierra de avivamiento.** La tierra sobre la cual ocurre este derramamiento también experimentará cambios importantes. Si había desierto este reverdecen, habrá muchos frutos de la tierra y de los negocios.
4. **Prosperidad.** La lluvia del Señor vendrá sobre ti, tanto la temprana como la tardía. Tus eras estarán llenas, tus lagares rebosantes. No solo para saciarte, sino grande abundancia.
5. **Gozo.** La prosperidad tiene como resultado mucho gozo. Dios no dice que te dará pobreza para que te alegres, sino prosperidad.
6. **Restitución.** Todo lo que el diablo te ha robado tendrá que ser restituido. Sí, estoy seguro que tienes muy claro todas las cosas que te robó durante el tiempo de tu cautividad. Pero ahora se acabó. No solo no puede robarte más, sino que te será restituido todo lo que robó en años.
7. **Alabanza.** Una nueva alabanza será vista en los nuevos tiempos. Nuevo tiempo, nueva alabanza. Nos alegraremos y alabaremos por la maravillas no que Dios ha hecho, no por las que hizo y que están escritas en Su Palabra, sino por las que hace y hará entre nosotros. Sanidades al enfermo, fortaleza al débil, ánimo al que había perdido su espíritu.

Estos son los nuevos tiempos del Espíritu. Un gran avivamiento es anunciado. Bebe del Espíritu, llénate de Él. Satúrate, toma todo lo que te ha prometido.